



Pablo Alvarado junto a Michelle Adam, Soledad Onetto, Diana Bolocco, María José Quintanilla y Begoña Sauret.

Pablo Alvarado de “Mucho gusto”: “No voy a transformar el matinal en un circo romano”

El productor ejecutivo analiza la estrecha competencia en el horario y su apuesta por un bloque informativo femenino. También señala que el *rating* es una herramienta añeja y que discrimina a los grupos económicos bajos.

PATRICIA CEREDA F.

Pablo Alvarado, productor ejecutivo de “Mucho gusto” (Mega), afirma que mucha gente se aburriría del debate y la crispación social en los matinales. “Hicimos estudios y hay personas que apagan el televisor en la mañana porque no quieren escuchar 24/7 en la pantalla que va a quedar la escuela en el país”, comenta mientras explica por qué decidió este año iniciar el programa con un panel informativo femenino, que incluye a la periodista Soledad Onetto, la animadora Diana Bolocco y la meteoróloga Michelle Adam, y terminarlo con “La hora de jugar”, conducido por María José Quintanilla y Joaquín Méndez.

El matinal de Mega lidera hace 70 meses, pero la brecha con sus competidores se ha estrechado este año: marca 5,5 puntos, frente a los 5,2 que tiene en el bloque CHV; los 5,1 de Canal 13, y los 4,1 de TVN.

“Obviamente también hemos perdido público frente a CHV y Canal 13, pero es algo que sabemos que iba a pasar. Incluso le advertí a mi jefe que el nuevo proyecto implicaba pasar por el desierto un rato”, aclara el productor y luego lanza: “Podría marcar 10 puntos si quisiera, pero no me voy a convertir en un programa conflictivo y sangriento. No voy a transformar el matinal en un circo romano por *rating*, donde el señor A se enfrente con el señor C”.

Alvarado, conocido en la industria como “Pablete”, cuenta que está más preocupado de encontrar fórmulas de financiamiento para el matinal. “No sacada con marcar 10 puntos si las marcas no me quieren auspiciar”, comenta. Y pone de ejemplo la sociedad que hizo con Lotería para producir “La hora de jugar”, que ha tenido buenos resultados.

También lanza sus dardos contra lo que llama el esquizofrénico

mercado de la TV. “El *rating* es una herramienta añeja y no lo digo porque no seamos en este momento los líderes absolutos, sino porque a la medición le faltan muchas capas de análisis”.

Y explica su reflexión: “Las marcas, que son nuestros clientes, quieren llegar al segmento económico ABC1, C2 o C3. Si tienes esos segmentos te compran auspicios, pero si te ve el grupo D y E, que es el 50% de este país, no te lo paga ninguna marca”, afirma. Y pregunta: “¿De verdad a una persona del grupo D no hay que hablarle porque no va a comprar? No es correcto, además que ese público también puede darse un gusto y comprar aunque sea con la tarjeta”.

Maldonado sin pantalla por seguridad

Tras el estallido social la configuración del matinal de Mega cambió. La funa en las protestas

“Nunca maltraté a Katherine Salosny”

Hace más de dos años Mega anunció la salida de Katherine Salosny de la conducción del “Mucho gusto” con un comunicado que indicaba que la decisión había sido del productor ejecutivo. Tras el hecho, Salosny ha señalado en diversos medios que lo pasó mal en su último tiempo en el programa y, en febrero pasado, comentó en radio Cooperativa: “Me sentí maltratada. Tuve una muy mala relación con el productor ejecutivo de ese programa, lamentablemente”. Sobre el tema, Alvarado comenta: “Deslizarse en los medios de comunicación que yo la maltraté en los tiempos actuales me parece que es muy irresponsable”. Y continúa: “Nunca maltraté a Katherine Salosny. Si me quiere acusar que dé mi nombre y que diga cuándo y qué fue lo que pasó”.

Según agrega, no le gusta entrar en dinámicas confrontacionales, pero que en este caso se cansó: “Me parece que ya está bueno de que la Kathy se victimice. Esto de que todos los demás somos malos y machistas... no, no corresponde”.

al animador Karol Lucero llevarlo a que este adelantara su salida del canal. Además, la cantante Patricia Maldonado mantiene contrato vigente aunque está sin pantalla. “La decisión de que la Paty no esté en el programa es para protegerla a ella, a sus compañeros y al canal de una posible funa”, sostiene.

Afirma que una posible reincorporación de Maldonado no

está en sus manos, no obstante asegura defender el derecho a que existan distintas opiniones en la pantalla. “Yo no comparto la ideología de la Paty, pero me parece que si en algún minuto estuvimos en contra de la censura o de las violaciones a los derechos humanos, no podemos aprobar que alguien no tenga tribuna porque pienso distinto”.

El backstage del bolero que unió a Gepe con Natalia Lafourcade

JOSÉ VÁSQUEZ

WhatsApp de ida y WhatsApp de vuelta. Así de sencillo fue todo. Gepe cuenta que en marzo del año pasado estaba en Buenos Aires, en el estudio junto a Gerardo “Cachorro” López —reconocido músico y productor argentino—, cuando se dieron cuenta de que el bolero que estaban grabando “pedía” una segunda voz.

“No recuerdo bien si fue el ‘Cachorro’ o yo, que pez sé que la indicada sería ella, Natalia Lafourcade. Así que le escribimos y de inmediato dijo que sí”, dice el cantautor chileno sobre la participación de la cantante mexicana en “Timidez”, el segundo sencillo —tras “Prisionero”— de su próximo álbum, el primero bajo etiqueta Sony Music, con fecha tentativa de estreno entre mayo y junio próximos.

El 28 de febrero pasado, justo cuando finalizaba el Festival de Viña del Mar, Gepe lanzó el bolero con reminiscencias de bachata. La canción, además, vino acompañada de un videoclip grabado en México y dirigido por Joaquín Cambre, que antes ha trabajado con artistas como Chayanne, Romeo Santos y Calle 13, entre otros. “Lo hicimos durante la última semana de octubre pasado. Tenía la idea de que fuera algo con nosotros tocando, pero a Cambre se le ocurrió que fuera más como una fantasía, una actuación”, señala.

El registro de las voces fue un trabajo a distancia, pero que fluyó cercano, cuenta la voz de “Fruta y té”. “Porque con el corazón que ella le pone a todo lo que hace, lo que mandó, funcionó de inmediato. Yo escribí la letra y ella acomodó su voz a la melodía. No hubo instrucciones a cómo tenía que cantar, todo fue de su cosecha”, dice el músico.

Gepe explica que no buscaba una “alianza estratégica”, al menos la colaboración de la reconocida intérprete mexicana. “Siempre que grabo con alguien trato de que sea una persona que admiro, y a ella yo la admiro mu-

cho, además que ya la conocía; habíamos cantado juntos varias veces”, cuenta Gepe, aunque niega que la participación de Lafourcade ahora le ayudará a lograr una mayor repercusión internacional, dados los permangos con que cuenta la diez veces ganadora del Grammy Latino y un Grammy americano. “Natalia sin duda es un referente y es obvio que, en un contexto, colaborar con una artista como ella ayuda a conectar con otros países y realidades”, destaca.

“Timidez” llega como un anticipo de un álbum que el cantautor, avisa, tendrá un viraje musical con muchas referencias del folclore centroamericano. “El resto del disco viene ligado a la salsa, hay algo de mambo y música cubana”, apunta sobre un trabajo que ahora está en el proceso de mezcla.

La mitad de las canciones fueron compuestas hace un año y el resto, entre diciembre y finales de febrero, por lo que inevitablemente, dice el cantautor, estos últimos temas están influenciados por la crisis social. “Hay cosas con referencias puntuales al estallido y también en general, porque aunque el disco no lo hablé directamente, igual está influido por ese clima social. Hay un antes y un después para todo el mundo después del 18 de octubre”, afirma.

Gepe cuenta que en el disco habrá más colaboraciones, tanto de músicos locales como extranjeros, que serán reveladas en los próximos meses. El cantante plantea, además, realizar el lanzamiento en vivo del álbum a fin de año, en un recinto de alta capacidad. “De todas maneras, hagamos algo grande, y por lo pronto, vamos a estar dando una vuelta por México —desde donde responde a “El Mercurio”— y luego por Buenos Aires”, adelanta.



El dueto entre Gepe y Natalia Lafourcade se grabó hace casi un año y el videoclip se registró en octubre pasado.

LA PELÍCULA QUE HAY QUE VER



“Klaus”: Original, encantadora y divertida fábula animada

ANA JOSEFA SILVA V.

Era casi imposible que “Klaus” se llevara el Oscar al mejor largometraje animado 2020, pero el filme dirigido por el español Sergio Pablos es una de las historias más ingeniosas y divertidas que nos ha brindado este arte. Un guion con momentos sorprendentes uno tras otro, tejiendo una fábula en escenarios plietóricos de metáforas.

El colorido y pomposo lugar donde Jesper —el protagonista— disfruta sin freno ni remordimientos su cómoda vida de ocio se abre a toda pantalla. Su poderoso padre, que dirige la Real Academia Postal, lleva meses usando sus influencias para que el patán de su hijo ingrese allí y se convierta en lo que debe ser: un cartero.

Nada que esté ni en los más remotos planes del joven *millennial*. Para desgracia de Jesper (voz de Jason Schwartzman), su padre es severo y en dos minutos lo envía a un remoto y gelido lugar desde donde no podrá regresar hasta haber enviado 6 mil cartas en el plazo de un año.

La travesía hacia tierras polares

de la Verona de Shakespeare, hay en este fin de mundo una antigua rivalidad entre unos Montescos y Capuletos muy poco glamorosos, que hacen de esta isla del ártico el peor lugar del mundo para vivir.

Pero Jesper es un optimista contumaz. Su cierto desparpajo y su natural imprudencia lo llevan a meter las narices donde no debe y también a descubrir a un viejo malhumorado, Mr. Klaus (voz de J. K. Simmons), que vive en las alturas del pueblo.

Además de abrirnos a los recorrecos de un protagonista de honduras inuspechadas y finalmente muy quierbe, la película se prodiga en personajes cuan menos asombrosos y algunos tan inolvidables como la pequeña lapona Mårga.

Habría que decir que, con “Klaus”, Pablos decidió imaginar la prehistoria del Viejo Pascuero, pero en lo que se concentra la película es en el singular viaje de Jesper. Un antihéroe por definición, en su afán por alcanzar la meta que lo sacará de allí, Jesper consigue, a través de su propia búsqueda, destrabar a una comunidad enredada en rencores infinitos. Todo bajo un lema de improbable resultado en tal contexto: “Un acto sincero de bondad siempre provoca otro”.

Cargada de una exquisita factura —sus siete premios Annie, galardones de la animación, lo confirman—, “Klaus” es de esas películas que son un placer para cualquier público. Chicos, grandes, cándidos o no. (En Netflix)